



(Nueva York, jueves, 31 de marzo de 2011 / ALC) - El Arzobispo **Desmond Tutu** ha emitido una declaración en apoyo de los esfuerzos de la Iglesia Episcopal para ayudar a la Diócesis de Haití a raíz del terremoto del 2010 mediante el llamamiento de "Reconstruir Nuestra Iglesia de Haití". La reconocida catedral Santísima Trinidad de la capital haitiana sufrió severos daños en ese sismo.

El arzobispo Tutu declaró: "Todos somos hijos de Dios y debemos ser uno. Por este motivo me siento orgulloso de mis hermanas y hermanos de la Iglesia Episcopal que se unen como uno solo para ayudar a sus hermanas y hermanos de Haití a reconstruir la iglesia que les ha ayudado a soportar tiempos tan difíciles.

No hay "conservador" o "liberal " en este proyecto. No hay ricos ni pobres. Hay una comunidad de fe, uniendo las manos a través de un continente para construir un nuevo lugar de esperanza donde vivir. Yo honro el esfuerzo de toda la Iglesia para reconstruir la catedral de la Santísima Trinidad en Puerto Príncipe, que merece nuestro apoyo incondicional y generoso".

Reconstrucción de Nuestra Iglesia de Haití es un llamamiento a toda la iglesia que busca involucrar a las diócesis episcopales, congregaciones y personas a ayudar al pueblo de Haití en la reconstrucción de la Catedral de la Santísima Trinidad de Puerto Príncipe. Ya se han recibido donaciones de 70 diócesis, y las congregaciones encabezan los esfuerzos locales para recaudar fondos.

"El apoyo del Arzobispo Tutu, Premio Nobel de la Paz y reconocido defensor internacional de los derechos humanos, inspirará y dará energía a los episcopales que participan en el llamado", dijo **Donald V. Romanik**, presidente de la Fundación de la Iglesia Episcopal, que está coordinando el llamamiento.

Barbara Byers, Coordinadora Diocesana de la Diócesis del Sur de Virginia, señaló: "nos sentimos honrados y encantados de conocer el apoyo de este esfuerzo del Arzobispo Desmond Tutu. Somos verdaderamente una Iglesia, uniéndonos como uno para ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Haití".

Información reciente da cuenta de que los restauradores están tratando de salvar los frescos de la Catedral de la Santísima Trinidad. El techo de la iglesia se derrumbó, las paredes están fracturadas. Los frescos tienen un valor artístico y ahora tratan de conservarlos hasta que construyan una nueva catedral, a la cual las trasladarán. Fueron pintadas hace 70 años y representan la vida de Jesucristo y tienen un brillante toque nacional, ya que en las escenas bíblicas están representados los residentes locales.

Fuente: Agencia Latinoamericana y Caribeña de Noticias (ALC)